

Gran Panel se ahoga en hormigón

El deterioro tecnológico, cifras millonarias de producción terminada y el incipiente renacer de la modalidad constructiva Sandino marcan el desarrollo de una entidad vital en las inversiones

Carmen Rodríguez Pentón

A ojos vista la Unidad de Producción Industrial —conocida como EPI— o Planta de Prefabricado Gran Panel de Sancti Spíritus da la sensación de un gran cementerio de barras y cuadros grises hechos con toneladas de concreto y acero, tan costosos como la cantidad de materia prima utilizada para elaborar producciones inutilizadas y casi desconocidas.

De lejos parecen hierros viejos sin ninguna utilidad; más cerca, improvisadas mesas de metal y losas esperan por la avalancha de mezcla. Son hormas para fundir, en la Planta espirotuana Gran Panel 6, los cientos de piezas de prefabricado y otros elementos de construcción con destino a una parte de los inmuebles que deben terminarse en la provincia.

Para el año en curso, la EPI tiene un plan que supera los 11 millones de pesos, el cual, además de las viviendas y el hormigón premezclado, se sustenta en todo el prefabricado que requieren las obras del Micons: paneles, losas de techo y pared, losas para viviendas Sandino, elementos para viales, columnas, vigas para cualquier tipo de edificación, vasos para cimientado y pedestales para estructura, casi todos sin salida en el mercado.

Directivos de la EPI vuelven casi a diario sobre una misma pregunta: qué hacer con el prefabricado, un programa que, según los entendidos, se incumplió el pasado año por dos razones: elementos de obras no conciliados que no tuvieron respaldo de acero hasta el mes de agosto y durante los últimos cuatro meses del 2017 todas las plantas estuvieron paralizadas por falta de áridos y cemento.

Habría que cuestionarse las razones de por qué tienen tan poca salida los elementos de prefabricado. ¿Hasta dónde llega el deterioro tecnológico de una planta que requiere de equipamientos fijos y costosos como son las grúas? ¿Por qué se siguen fabricando elementos del sistema Sandino si apenas se construyen en Cuba viviendas de ese tipo?

Escambray busca respuestas a esas y otras interrogantes que intentan develar el mundo de las estructuras prefabricadas: paneles de pared y losas de techo, columnas y vigas para cualquier tipo de edificación, vasos

de cimentación y pedestales, esas que de un tiempo acá esperan por una demanda que no llega, situación que dispara los inventarios de producción terminada por encima de los 3 millones de pesos.

ATRAPADOS Y SIN SALIDA

El plan de la entidad para el año en curso está avalado por la construcción de más de 300 inmuebles que deberán moldearse en las plantas Gran Panel 6, de Sancti Spíritus; en Nieves Morejón, de Guayos, que se encarga de los prefabricados en general para todas las obras que se ejecutan dentro del territorio y en otras provincias; Jatibonico, que produce losas Gran Panel 4, y la de Trinidad, que se encarga de hacer el hormigón premezclado.

“A mi juicio, el retroceso tiene que ver con la cantidad y lentitud de las obras, y, en consecuencia, la escasa demanda, de modo que tenemos abarrotamiento en nuestros almacenes”, asegura Héctor Llerena Linares, director de la UEB de Producción Industrial perteneciente a la Empresa de Construcción y Montaje de Sancti Spíritus.

“Además, las industrias tienen un deterioro tecnológico muy avanzado con un 40 por ciento de las grúas paralizadas y el resto en muy mal estado; dos de las plantas de hormigón también tienen déficit y problemas de automatización, mientras que las de Jatibonico y Trinidad están tan críticas que necesitan una inmediata reparación capital. Igualmente Nieves Morejón, que hace el prefabricado de todas las obras de la provincia excepto de la Vivienda, está en estado deplorable. Se construye de milagro y la situación se agrava”, precisa Llerena.

Si estamos frente a la necesidad de viviendas, uno de los mayores problemas que tiene la población, y existe una producción real, ¿qué limitaciones tiene entonces la provincia para construir edificaciones del tipo Sandino?

“A mi juicio no hay cultura de construir casas de ese tipo en Sancti Spíritus, a pesar de que son de rápida ejecución, duraderas y fáciles de montar porque no requieren de grúa para su composición y una pequeña brigada puede llegar a montar un grupo de viviendas todos los meses. También conspira la falta de mano de obra que tiene el Micons y el hecho de que no se acaba de definir un sistema de pago que



La falta de grúas es uno de los problemas tecnológicos que limitan la producción de Gran Panel.

Foto: Vicente Brito

favorezca al trabajador”, explica Llerena, quien por demás esgrime una razón más convincente en cuanto a los insumos sin salida: “Desde hace más de tres años nos mantenemos con una millonaria cifra de inventarios porque en Sancti Spíritus se construye poco”.

PRODUCCIÓN VERSUS DEMANDA

La situación de aparente inmovilidad de la llamada planta Gran Panel 6, lejos de mejorar se adentra en un *impasse* que ya dura varios años desde que no logra estabilizar sus surtidos mensuales, con largos períodos de interrupción de los trabajadores por no contar con un aseguramiento material, relacionado con el acero y los áridos fundamentalmente.

Pero como perspectiva se está organizando un programa, que tiene que ver con la célula básica de casa, que de conjunto con la Vivienda y la Empresa de Construcción y Montaje y los proyectistas está a punto de materializarse y ofrece muchas expectativas.

De trabas está lleno todo el proceso que comienza con el traslado de áridos desde Yaguajay o Trinidad, algo que el Micons intenta paliar con cambios a corto plazo.

“Para agilizar el proceso y atenuar el costo de combustible que presupone trasladar recursos a largas distancias, actualmente estamos tratando de trasladar la planta de Trinidad, que es la encargada de elaborar esos elementos, hasta Nieves Morejón para en el mes de julio ya estar produciendo viviendas Sandino y con ello acercamos los materiales al resto de los territorios y al lugar donde están los áridos”, puntualiza Llerena.

¿Puede la población adquirir esos módulos Sandino en las Tiendas de Venta de Materiales de Construcción?

“Hoy no se venden en los patios. Hace un tiempo se le hizo una oferta al Mincin de 12 viviendas Sandino que no tuvieron salida y

nunca se utilizaron, a pesar de llevar cubierta dura, además de que hemos realizado ofertas para la construcción de células básicas de 25 metros cuadrados para las familias necesitadas”, aclara el directivo.

PLANES Y PERSPECTIVAS

Si algo molesta a Yuliesky Brito, el jefe de brigada de Gran Panel 6, es ver el silencio de la planta, la grúa en posición de descanso y las mesas a disposición del sol, sin que haya ningún movimiento de concreto y acero.

“Es que no tenemos agua; si no, estuviéramos fundiendo. A veces escasea el árido y esta planta en parada deja de hacer diariamente unos 12 000 pesos. Pese a las paradas, los primeros meses del año han tenido un desempeño con buenos indicadores de eficiencia”, señala el técnico.

Si el estado tecnológico de las plantas de prefabricado está deteriorado en todo el país, de nada vale saber que ofrece la posibilidad de flexibilizar el diseño, un mejor control de calidad, una mayor rapidez de ejecución y montaje, gran durabilidad, resistencia al fuego, aislamiento acústico, seguridad en la obra y la inexistencia de escombros, entre otras ventajas.

En pleno siglo XXI lo más inteligente sería seguir el camino de arquitecto francés Le Corbusier, uno de los renovadores de la arquitectura moderna, que en su diseño propone una estructura donde predominen pilares y losas de hormigón, lo cual, traducido en buen cubano y a tono con la situación económica del país, permite concluir edificios de varias plantas utilizando esa tecnología de fácil montaje, que contribuye, además, a aprovechar el espacio y cambiar la arquitectura tradicional de una ciudad antigua por una más atractiva y funcional.

Deudas con el somatón



Muchos accidentes tienen como causa el mal estado técnico del vehículo.

Foto: Vicente Brito

Delia Proenza Barzaga

La epidemia de los accidentes de tránsito que se ha entronizado en predios espirotuanos desde hace aproximadamente dos años tiene causas disímiles. Entre las que podrían estar atentando contra la seguridad vial predominan los desperfectos técnicos de medios de transporte que circulan sin el debido aval especializado.

De acuerdo con los registros que obran en la base de datos de la Planta Sancti Spíritus, perteneciente al Centro de Revisión Técnica del parque automotor con sede en Villa Clara, entre el pri-

mero de abril del 2017 y el 3 de abril del 2018 no habían recibido la correspondiente revisión técnica 1 361 vehículos.

El ingeniero mecánico Andrés González Ahú, jefe de dicha planta, precisó que aunque pudieran existir imprecisiones en la cifra —debidas, por ejemplo, a carros que llevan un tiempo fuera de circulación—, el hecho resulta alarmante y constituye un riesgo potencial. También aseveró que, en sentido general, del 2016 a la fecha se constata mayor disciplina en lo referente a la afluencia de choferes con sus respectivos medios, y particularizó en las entidades que aparecen como más incumplidoras.

En la relación de las mismas figuran, detalló, el Ministerio de la Agricultura, con 305 vehículos no revisados; el del Transporte, con 155; dependencias del Poder Popular, con 111; la Empresa de Construcción y Montaje del Micons, con 85; Ministerio del Turismo, con 79; Energía y Minas, con 42; y el Ministerio de la Industria Alimentaria, con 36.

Significó González Ahú que la situación de la provincia ha suscitado acciones más coordinadas entre ese centro, el cuerpo de Inspección Estatal, la Policía Nacional Revolucionaria y las estructuras de Gobierno.

Apuntó, asimismo, que los

medios de transporte se reciben ahora en mejor estado técnico que un tiempo atrás, aunque no desconocen que existe cierta tendencia al préstamo de piezas y accesorios para el momento de pasar por el “somatón”, como se conoce popularmente ese examen, con lo cual se encubren las fallas y se pone en riesgo la seguridad de las personas.

“Es por ello —explicó— que los compañeros de la PNR, de conjunto con otros factores, están realizando inspecciones en las propias entidades, a fin de revisar el parque de vehículos en las condiciones en que normalmente se hallan los carros”.